

La Telesecundaria, ante la sociedad del conocimiento

RAÚL CALIXTO FLORES
Universidad Pedagógica Nacional, México

ANGÉLICA MARÍA REBOLLAR ALBARRÁN
Profesora de Telesecundaria, México

El aprendizaje se da tanto por el tipo de personas que aprenden, como por las formas de aprendizaje, y particularmente el tipo de acceso y de contenido que irán conformando las estructuras y prácticas de conocimiento (HÉCTOR GÓMEZ VARGAS).

1. Introducción

La emergencia de las sociedades del conocimiento también está cambiando radicalmente la forma de aprender y la está haciendo más orientada a la competitividad. Una sociedad del conocimiento es aquella donde la mayoría de sus actividades sociales y productivas tienen un alto componente de conocimientos nuevos, con una tasa muy alta de cambio, por lo que las competencias técnicas y profesionales más apreciadas son las que habilitan para contar con conocimientos y habilidades nuevas que añaden valor a los productos y servicios, sean éstos públicos o privados, particulares o colectivos. Un ejemplo de esta tendencia, entre otros, está en que el total de la información de la humanidad se duplicó entre los años 1750 y 1900; se volvió a duplicar una vez más entre 1900 y 1950. De 1950 a 1965 se vuelve a duplicar. Ahora se calcula que la información de la humanidad se duplica por lo menos cada cinco años y que para el año 2008, el 97% de lo que la humanidad sabrá, habrá sido descubierto o inventado en los últimos 30 años.

La alta tasa de cambio en los conocimientos no se debe a un afán de la novedad por la novedad. Son las nuevas condiciones e imperativos del mercado global las que la están impulsando.

Sin embargo; entrar a competir en estas nuevas condiciones exige un cambio radical en lo que hay que aprender, en la forma como hay que aprenderlo, en la velocidad con que hay que hacerlo y, por lo tanto, en la tecnología. Este cambio radical no lo puede asumir con eficacia la actual forma de organizar el aprendizaje, basada en libros de texto, programas frecuentemente obsoletos, profesores por horas, sin especialización y sin motivación, salones y equipos con limitantes físicas, de cupo y distancia. La gestión de

Revista Iberoamericana de Educación

ISSN: 1681-5653

n.º 44/7 – 10 de enero de 2008

EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos
para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)



los programas académicos de las instituciones educativas en el futuro va a tener que ser radicalmente reorganizada.

El texto y la tecnología son claves para entender el tipo de aprendizaje por el tipo de acciones y habilidades que hay que desarrollar (Gómez, 2005, p. 115).

Entrar en la nueva competencia no será posible sin preparar al mayor número de jóvenes y adultos abriendo por todos los medios posibles, principalmente tecnológicos, los accesos a la educación en todas las edades, niveles y modalidades. Esto deberá traer consigo una reforma educativa de gran alcance que sólo será factible con los nuevos medios tecnológicos.

En el ámbito educativo la televisión ha tenido una gran trascendencia, puesto que ha sido uno de los medios que más interés ha despertado para su incorporación a la enseñanza, ya que son pocos los países que no la han utilizado para la formación de la sociedad, o en proyectos específicos para la enseñanza, como instrumento para llevar la formación a los lugares alejados, para enriquecer la formación presencial desarrollada en las aulas o simplemente para aprender a decodificar mensajes y lenguajes.¹

Este artículo, tiene el propósito de revisar el desarrollo de la Telesecundaria en México, identificando sus principales problemas y aciertos, configurando un escenario tendencial y otro deseable.

2. La Telesecundaria en México

El análisis de las políticas tecnológicas respecto a la aplicación de los audiovisuales en educación, puestas en marcha históricamente en diferentes estados de la Unión Europea, pone de manifiesto en primer lugar, la diversidad de modelos televisivos existentes. Una diversidad que encuentra una justificación histórica en el hecho de que, cuando el medio televisivo inicia su expansión en el viejo Continente, tras el final de la Segunda Guerra Mundial, Europa sufre divisiones tan profundas que la idea de identidad común europea carece de significado. Los estados europeos del momento tienen muy presente que las ideas de estado-nación y de cultura nacional desarrolladas durante el siglo XIX, han permanecido en la base de las dos contiendas mundiales. Y para los europeos de la época, por encima de las diferencias políticas y económicas de los estados, prevalece un sentido de recíproca extrañeza social (Bustamante, 1990).

Precisamente en esa Europa poco favorable a la idea comunitaria, nace la televisión y por ello, no ha de sorprender que su historia refleje esta situación de diferencia y extrañeza. Nada hace pensar que hubiera sido posible, en ese contexto político y social, que los diferentes sistemas televisivos hubieran nacido ya orientados a soluciones comunes. Así, en cada país, la televisión y con ella las políticas audiovisuales, se construyen en relación con la propia sociedad, convirtiéndose en un medio que reafirma las propias y específicas tradiciones culturales de cada estado europeo en concreto.

¹ Los esfuerzos por hacer televisión educativa nacen principalmente en Europa y Japón, después de la Segunda Guerra Mundial, entre los años 1950-1960. La televisión educativa se pensó, entonces, como herramienta que ayudaría a mejorar la escolarización tras el periodo de la postguerra. Una primera concepción de la televisión educativa, es la relacionada con el tipo de televisión didáctica y escolar. Es decir; educar en televisión, es sinónimo de introducir la escuela formal en la televisión. Luego aparece una segunda definición de televisión educativa y es la originada a partir de la enorme expansión tecnológica.

En Latinoamérica y en la región centroamericana, las universidades de educación a distancia se desarrollan en la década de los años 70, con la creación de la Asociación Argentina de Educación a Distancia; a partir de entonces, dicho movimiento se extendió a Brasil, Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Chile, Costa Rica, Guatemala, Panamá y Nicaragua.

Varios países, al igual que México, aprovechan el uso de la televisión en el ámbito educativo, algunos de ellos fortalecieron su sistema, el cual sigue vigente; otros, hacen uso de la televisión sólo como complemento en diferentes niveles, pero no de manera formal. Así se tiene que el uso de la televisión se expande en diferentes países como puede apreciarse en el siguiente cuadro.

CUADRO
Concentrado de los países donde se inicia
el uso de la televisión en educación
(Elaborado por Rebollar, 2007)

PAÍS	AÑO EN EL QUE SE INICIA EL USO DE LA TELEVISIÓN EN EDUCACIÓN
Venezuela	1952
Puerto Rico	1957
Chile	1959
Cuba	1959
Colombia	1960
Brasil	1960
Guatemala	1961
Filipinas	1961
Uruguay	1964
El Salvador	1966
México	1966
Argentina	1967
Perú	1968
Bolivia	1969

En el ámbito latinoamericano, esta forma de enseñanza tuvo que enfrentarse desde sus inicios a la desconfianza de quienes veían en ella una oportunidad menor, pues temían el desarrollo de un sistema más flexible, más dinámico y por supuesto, más atractivo. No obstante, Telesecundaria se ha mantenido durante cuarenta años, lapso en el cual ha logrado fortalecerse en aspectos como: cobertura, incremento de matrícula y condiciones de infraestructura.

En México, la Dirección General de Educación Audiovisual (DGEAV), bajo la perspectiva del Licenciado Álvaro Gálvez y Fuentes y del entonces Secretario de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Licenciado Agustín Yáñez, inicia en 1965 un plan coherente y sistemático del uso de la televisión al servicio de

la alfabetización. Para lograrlo, el Servicio Nacional de Educación por Televisión elaboró el esquema pedagógico original para dicha modalidad ².

La televisión educativa, como recurso didáctico, consistía en la transmisión de programas curriculares, cuyo fin era cubrir los objetivos de aprendizaje de un determinado nivel escolar, o bien, contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo.

Respecto al aumento de matrícula, éste fue muy notorio, de 6 569 alumnos inscritos en 1968, pasó a 23 762 para 1970; lo que significó desde el punto de vista cuantitativo, un crecimiento significativo, estableciendo a su vez, que un grupo no tenía que ser mayor a 30 alumnos, ni menor de 15, con la finalidad de que pudiera ser más controlable por el coordinador.

Así se tiene que de 1968 hasta 1978, el servicio de recepción de la señal abarcó ocho Estados de la República Mexicana, que fueron Hidalgo, el Estado de México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Veracruz y el Distrito Federal

El objetivo original del proyecto, mismo que se mantiene hasta la fecha, es abatir el rezago educativo de la educación secundaria en comunidades rurales e indígenas, que contaran con señal de televisión³; zonas con menos de 2 500 habitantes, donde el número de alumnos egresados de la primaria, y las condiciones geográficas y económicas hacían inviable el establecimiento de planteles de secundaria generales o técnicas. Dicha problemática también se reflejaba en la demanda educativa de zonas semiurbanas y urbanas marginales, caracterizadas por fenómenos sociales, geográficos, demográficos y económicos, que no permitían un mejor desarrollo de los estudiantes para su beneficio personal y dentro de la comunidad (García, 1970).

El esquema consistía en ofrecer a la población demandante, alumnos entre los 12 y 15 años de edad, un servicio educativo con el apoyo de los medios electrónicos de comunicación social y con materiales impresos en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Como estrategia, se contempló el diseño y la aplicación de programas de televisión, para permitir a los estudiantes el acceso a los conocimientos. Se estableció un currículo especial que abordara el plan y programas de estudio vigente para secundaria, que ampliara y profundizara los contenidos dosificados, útiles y sistematizados pedagógicamente. El propósito fue sentar las bases de la vida productiva y preparar a los educandos para seguir con los estudios del siguiente nivel.

Por otro lado, el desarrollo de la Telesecundaria dentro de la política educativa actual, cuenta con una importante infraestructura de medios, donde el elemento central es la Red Satelital de Televisión Educativa (EDUSAT), con el propósito de ofrecer nuevas propuestas de televisión.

² La secundaria por televisión, hoy llamada Telesecundaria inició sus actividades el 5 de septiembre de 1966, en el edificio de Donceles 100, Distrito Federal. Durante esta fase que duró casi dos años, se experimentaron modelos pedagógicos alternativos.

³ Aunque la realidad no ha sido así, ya que si bien es cierto que el proyecto estaba para abatir el rezago educativo en las comunidades más alejadas, también lo es, que en el momento del diseño del modelo, no se tomaron en cuenta las condiciones reales en las que viven las zonas rurales y rurales marginadas. Situación que hasta la fecha prevalece en los distintos Estados de la República Mexicana y en casos concretos en el Estado de México, donde se crearon Telesecundarias, aun teniendo el antecedente de que en dichas comunidades se carecía de energía eléctrica o señal televisiva.

Es importante señalar que, para reducir el rezago educativo de los adultos, en el nivel de secundaria, se propuso la utilización del equipo receptor EDUSAT ya instalado y la participación de los canales estatales y privados, con la intención de ofrecer más opciones para cursar este nivel.

En el aspecto cuantitativo, desde 1990, la señal del servicio se recibe en toda la República Mexicana, y durante 1996, se transmitió simultáneamente a través de dos vías de difusión diferentes: en la mañana para el área metropolitana de la Ciudad de México por Canal 9 de TELEvisa, otorgado en tiempos oficiales, y por la señal digital comprimida del Canal 11 de la Red EDUSAT del satélite Solidaridad en todo el país y América Latina. En la actualidad el servicio se transmite por el satélite SATMEX 5.

Por su parte, la demanda educativa de la Telesecundaria ha creado otras expectativas, tanto a nivel nacional como internacional. En 1998, se registró que a nivel nacional egresan anualmente alrededor de 200 mil alumnos, de los cuales en un 90%, se rezagan para el siguiente nivel, lo que significa la necesidad de la creación de un Telebachillerato⁴, en su modalidad escolarizada, que permita asegurar la preparación en estudios superiores.

En el ámbito internacional, el desarrollo de la Telesecundaria representa en buena medida el programa de educación a distancia en México. Uno de los resultados más claros sobre este punto, es la propuesta del *Programa de Cooperación en Educación a Distancia con los Estados Unidos de América*.

El proyecto se considera en el Memorandum de Entendimiento en Educación, firmado por los titulares de la Secretaría de Educación de México y los Estados Unidos de América; como apoyo al Programa Binacional de Educación Migrante. Éste se apoya en los principios de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y en la Declaración de los Derechos del Niño promulgados por la ONU. Uno de los objetivos de dicho programa es:

Ofrecer a todos las mismas oportunidades de acceso a la educación... y proporcionar, a los maestros bilingües, apoyos alternativos para la educación de más de un millón de estudiantes de origen latinoamericano del nivel medio, que no dominan el inglés; así como contribuir al proceso de aprendizaje del español como segunda lengua (SEP, n.º 4, 1997, p. 30).

En el sentido operativo, el programa requiere de la capacitación de los maestros bilingües en el manejo del modelo del servicio, y ofrecer a precios de recuperación, los materiales didácticos impresos, el material videograbado y los medios electrónicos necesarios; además de proporcionar los elementos para la asistencia pedagógica, la evaluación permanente y la consulta técnica.

En la teoría, la Modernización Educativa dio a la Telesecundaria los elementos para acceder al resultado global y dialéctico, donde el éxito del servicio depende de su adaptación a las características específicas de las comunidades. Es decir; esta modalidad mantiene el objetivo original de atender las necesidades de educación, pero también se relaciona con el carácter formativo de los adolescentes, pues los contenidos y los aprendizajes que ofrece la escuela, les permite encontrar la manera de resolver situaciones, tomar decisiones personales y de carácter familiar y/o comunitario a través del aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento.

⁴ Sus antecedentes datan desde 1961, cuando se intentó establecer para preparatoria abierta, es nuevamente retomado en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, con la finalidad de dar continuidad a los estudios realizados en Telesecundaria, surge como proyecto de la Educación Medida Superior a Distancia, sin embargo no se ha generalizado.

A partir de la llamada Modernización Educativa, en el ciclo escolar 1992-1993, se reestructuraron los requisitos del servicio y los contenidos de las asignaturas (antes trabajadas por áreas), las finalidades de los programas y los planes de estudio que coinciden con los objetivos de la enseñanza directa.

Respecto a la capacitación de los coordinadores y los maestros, se elaboró una guía para la planeación y el desarrollo de los cursos de actualización de esta modalidad en la asignatura de español y mediante la Red EDUSAT, se transmitieron los programas correspondientes a cada taller. También, se dio mayor énfasis al aprovechamiento de los medios de comunicación, se integró el uso de computadoras y aumentó el número de videocaseteras, considerados todos, elementos insustituibles relacionados directamente con el alumno.

En este sentido, cabe destacar que a partir de este año (2007), inició el programa *Microsoft a través de la iniciativa "Alianza por la Educación"*, en el Estado de México. Dicho programa trabaja para que tanto docentes como estudiantes aprovechen las tecnologías de información para alcanzar su máximo potencial. En este sentido, la compañía capacitó a profesores del Sindicato de Maestros al Servicio del Estado de México (SMSEM) a través del programa "Educando Contigo", en el que se fomentan habilidades tecnológicas en la modalidad de autoaprendizaje. El programa de capacitación tecnológica "Educando Contigo", que incluye tres módulos de 40 horas cada uno, permite a los profesores el desarrollo de sus conocimientos en informática, en aplicaciones de escritorio y en proyectos de aprendizaje. Éste último precisamente es el que les permitirá enriquecer el contenido de sus cursos, al fomentar habilidades de información y comunicación, además de mostrarles caminos en el que la tecnología puede ser un soporte para la labor educativa.

3. Escenarios de la Telesecundaria en México

Como punto de partida para la configuración de los escenarios se consideran los resultados arrojados por las pruebas nacionales que aplica el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE).

Estos resultados son muy desalentadores para los alumnos que cursan Telesecundaria, sobre todo en el área de comprensión de lectura y habilidades de razonamiento matemático. De igual forma sucede con el Examen de Ingreso a la Educación Media Superior (EXANI-I), el cual muestra que los alumnos de esta modalidad, están aprendiendo poco y muy pocos alcanzan altos niveles de éxito académico, datos que preocupan y que habría que rescatar para iniciar un análisis a fondo del modelo con el fin de encontrar posibles causas que permitan explicar tan desagradables evidencias, esto es solo por señalar algunas.

El modelo en muchas escuelas no opera como fue diseñado, existe una:

Enorme dificultad para juzgar la eficacia del modelo porque los componentes no estaban presentes y las condiciones en las que funcionaban no respondían a las propuestas hechas por el modelo" (Santos del Real, 2004, p. 13).

Además, hace hincapié en la serie de problemáticas de tipo material y pedagógico por la que atraviesan las telesecundarias, como la carencia de personal docente para atender los tres grados, pues existe un buen número de escuelas unitarias y bidocentes; la falta de preparación de los profesores, trayendo como consecuencia, dificultad para el dominio de los contenidos a dirigir en cada grado, el mal

uso de la televisión, carencia de materiales impresos, tanto para el alumno como para el profesor, entre otros.⁵

De todo lo anterior cabe señalar que, si bien es cierto que la Telesecundaria ha tenido logros muy significativos, sobre todo en su cobertura, habría que hacer un alto para cuestionarse acerca de sus limitantes, y sobre todo de la eficacia que está ofreciendo, qué y cómo hacer que el modelo se convierta en una alternativa eficiente, que ofrezca los elementos necesarios para quienes asisten a esta modalidad (Noguez, 1984).

La Telesecundaria se ha consolidado como una de las más eficaces en la ampliación de la cobertura y la búsqueda de equidad en el acceso a la educación de este nivel. Se caracteriza, porque un solo maestro es responsable del proceso educativo en todas las asignaturas de grado, apoyándose en los materiales impresos y los programas televisivos.

Por otra parte, la ausencia de personal de apoyo y asistencia a la educación en las escuelas genera más trabajo en los docentes pues, además de su responsabilidad educativa, deben realizar tareas administrativas.

La Telesecundaria cuenta con más de 4 mil programas de televisión para los tres grados, con propósitos didácticos diversos; 62 de ellos corresponden a los cursos de Telesecundaria de verano. En el escenario actual de globalización, sería importante revisar en profundidad la posible adaptación de diversos medios al modelo (red escolar, software educativo, DVD, video, etc.), a fin de lograr mayor impacto.

La Telesecundaria no dispone de una planta docente amplia y distribuida por asignaturas, por lo que los profesores de esta modalidad, aunque posean el dominio de un campo disciplinario, deben cubrir las demás asignaturas que corresponden al grado escolar que atienden, situación que se complica cuando un profesor trabaja con más de un grado.

A pesar de que en el ámbito nacional la Telesecundaria contribuye en gran medida a atenuar el rezago de cobertura que existe en este nivel, aún persisten, en lo general, algunos problemas, entre los cuales destacan: la falta de acciones permanentes de actualización y capacitación para los maestros, instalaciones escolares inadecuadas, retraso en la entrega de materiales bibliográficos y audiovisuales o carencia de ellos, mal funcionamiento de la señal televisiva, déficit de personal docente para atender el servicio como está planteado; así como, la falta de compromiso de algunos docentes respecto a las actividades educativas que se realizan con los alumnos y en las acciones de vinculación que se organizan con los padres de familia y los miembros de la comunidad (DGM y ME-SEB y N-SEP 2004).

Ante este panorama es posible identificar varios posibles escenarios, en este artículo centraremos nuestra atención en un escenario tendencial y en otro deseable, este último será posible en gran medida por las acciones de la política educativa y tecnológica que favorezca la implementación de mejores condiciones para el desarrollo de esta modalidad.

⁵ La formación de docentes de Telesecundaria, ha sido de poco interés por parte de las autoridades educativas. En uno de los estudios realizados por Weitzner de Shwedel y Fonseca (1981) sobre la "Evaluación del aprovechamiento escolar en la Telesecundaria" se tiene que la influencia que tienen los maestros coordinadores en el aprovechamiento escolar, tiene que ver con la experiencia y preparación del docente.

4. Escenario tendencial

Para el año 2025, la demanda poblacional para educación secundaria habrá disminuido, pues de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), los problemas críticos en México son la cobertura y la eficiencia terminal, teniendo que:

- Sólo 5 de cada 100 estudiantes que ingresan a primaria egresan, 16 años después, de alguna modalidad de la educación superior y, de éstos 5, sólo la mitad logra titularse.
- El 48% de la población de 15 años no estudia en ninguna escuela, ni pública ni privada, es decir, está fuera de las oportunidades para estudiar.
- De la población con edad de 17 años, el 63% está fuera del sistema educativo; este porcentaje llega al 75% en la población de 18 años.
- Sólo el 17% de los jóvenes de 20 a 24 años está inscrito en alguna institución de educación superior del país.
- Sólo el 54% de los que ingresan a licenciatura culminan sus estudios.

La Telesecundaria constituye uno de los pocos programas donde los jóvenes que viven en las poblaciones más desprotegidas tienen la oportunidad de recibir educación secundaria. Sin embargo, la tendencia que sigue la Telesecundaria es de una modalidad subordinada a los recursos técnicos que se poseen, limitando las condiciones de desarrollo de profesores y estudiantes.

La tendencia que se observa es que existen pocos esfuerzos para mejorar el trabajo en las Telesecundarias, el hecho de que las escuelas sean rurales y estén aisladas de los hábitos convencionales de las escuelas generales hace que la improvisación y la simulación sean más frecuentes.

En la Ley General de Educación se establece que se debe destinar a la educación recursos crecientes en términos reales, haciendo referencia a la convocatoria de la UNESCO en 1979, de orientar el 8 por ciento del producto interno bruto a esta actividad. En el sexenio anterior 2000-2006, el gasto en este renglón ha crecido ligeramente, al pasar de 6.42% a 7.07% del PIB. Pero la cifra está trucada, porque incluye el gasto privado. Restando éste, el gasto público en educación se ubica para este año en apenas 5.41% del PIB (sólo 0.41 puntos porcentuales más que el registro de una década atrás), de tal suerte que para alcanzar la meta de 8% para 2007 el sector público tendría que incrementar el gasto en educación en 2.59% del producto, algo así como 200 mil millones de pesos lo cual, lamentablemente, no sucederá, manteniendo o quizá reduciendo los recursos que se disponen para la Telesecundaria. Así, las Telesecundarias ubicadas en zonas rurales presentarán un alto grado de marginación respecto al uso de las tecnologías, que serán una exigencia tanto para la operatividad del modelo como para quienes se desenvuelvan en una sociedad imperante y generadora de cambios tecnológicos.

5. Escenario deseable

El origen social sigue siendo el freno a las oportunidades para la educación. Aproximadamente desde hace 5 años ha aparecido en el mundo una variedad de instituciones educativas, capacitación y

educación continua que han captado a cientos de miles de usuarios en una multiplicidad de programas basados en las nuevas tecnologías de información y telecomunicaciones. Un reporte del Banco Mundial señala que la eliminación de las barreras de distancia física que resultan de las nuevas tecnologías ha hecho aparecer a numerosas instituciones que dan formación por Internet y satélite:

- En Estados Unidos, en el año 2000 se registraron 3 mil instituciones que imparten formación en línea.
- 33 estados de la Unión Americana han establecido la universidad virtual. Para el 2002 el 85% de las universidades locales (*community colleges*) tenían planeado ofrecer cursos de educación a distancia en línea.
- En Corea del Sur hay 15 universidades virtuales que ofrecen 66 programas de licenciatura a 14,500 estudiantes.
- La Universidad de Nueva York atiende a 60 mil estudiantes con educación a distancia y la Universidad de Phoenix a 57 mil.
- El sistema de universidad a distancia de España atiende a 200 mil estudiantes.
- 20 mil estudiantes en Malasia y en Singapur estudian en universidades australianas con el sistema de educación a distancia. Su costo es un tercio de lo que pagarían si los estudiantes se trasladaran a dichas universidades australianas.

En muchos países de América Latina, de África y de Asia donde la gran preocupación del futuro es formar su capital humano para la nueva economía globalizada se está comenzando a invertir dinero y esfuerzos en estas nuevas formas de educación. En México las experiencias son todavía muy limitadas, si se atiende a un uso extensivo y de calidad de estas nuevas modalidades de formación. Hay experiencias como la Telesecundaria y algunas universidades ya tienen instalaciones y suscripciones para participar en programas académicos de formación digital. El escenario deseable para la Telesecundaria corresponde a que se le presta mucha mayor atención y recursos para explorar las potencialidades en este tipo de formación y de estas nuevas formas de aprendizaje, para implantarlas de una manera seria y efectiva para asegurar su éxito, con la seguridad de que ésta es una línea muy prometedora para el futuro. Si los tomadores de decisiones no valoran suficientemente estas oportunidades, se incrementará el rezago en capital humano frente a otros países competidores por la inversión en las nuevas industrias que requieren mayor preparación. Con profesores comprometidos y con una adecuada formación se haría posible que la atención a los estudiantes fuera más personalizada.

También en un escenario deseable ocurriría un aumento del PIB dedicado a educación, que podría traducirse en un modelo pedagógico de Telesecundaria que realmente sea aceptado por la sociedad, que ofrezca buenos resultados y que realmente tenga congruencia entre lo que diseña y lo que se desarrolle. Si el modelo plantea el uso de tecnologías, éstas deben dotarse de igual manera a las diferentes instituciones que ofrecen dicho servicio y no sólo algunos, como es el caso que se vive actualmente, donde muy pocos son los que tienen dicho acceso. Las escuelas Telesecundarias, en este escenario, contarán con los servicios necesarios (Internet, multimedia, videos, programaciones, servicio de EDUSAT, etc.), logrando niveles aceptables de formación.

6. Conclusiones

Los grupos más pobres o marginados se encuentran en la exclusión del desarrollo tecnológico aplicado a la educación. Más aún, suponiendo avances sustanciales en infraestructura informática, faltaría producir contenidos de calidad. En la actualidad los pueblos se clasifican en: consumidores críticos de información y productores de conocimiento. Cifras como las de adquisición de computadoras o conexiones a Internet y número de usuarios caracterizan a la marginación tecnológica. La comparación de México con los países desarrollados es muy desfavorable e incluso con algunos países latinoamericanos. El cambio educativo y la superación de la marginación tecnológica como objetivos de desarrollo están íntimamente relacionados. No es posible alcanzar las metas educativas del nuevo siglo como: llevar la educación a poblaciones que no tienen acceso a ella, crear y mantener vigentes las nuevas competencias en tecnología, mantener la educación a lo largo de la vida, etc., sin recurrir a las tecnologías de información y comunicación. Y no es posible aprovecharlas para la educación sin que la población, los maestros y las personas que deseen superarse estén capacitadas para utilizarlas.

Cada año pasa al rezago educativo un mayor número de personas que no es posible atender debido a los bajos presupuestos y a las limitadas estructuras institucionales. Cada año terminan la enseñanza básica más jóvenes con menos posibilidades de acceder a niveles superiores, por un lado por la falta de ofertas educativas y por otro que los bajos rendimientos académicos con los egresan. Esto sucede, precisamente, cuando la sociedad del conocimiento obliga a la sociedad mexicana a un esfuerzo sin precedentes de actualización y flexibilización en su oferta educativa.

Sólo una buena educación a la que tenga acceso un gran número de personas nos permitirá dar el gran salto hacia el desarrollo.

Existe una gran distancia entre lo que el modelo de Telesecundaria teóricamente plantea y las prácticas desarrolladas en el aula; puesto que aun no se ha logrado romper con formas tradicionalistas para dirigir el aprendizaje de los alumnos a fin de generar espacios de análisis, reflexión, autodidactismo, autonomía e independencia que permitan llegar a la construcción de conocimientos. Esto se ha debido, por un lado, al arraigo que los docentes tienen en sus prácticas tradicionalistas y, por el otro, al desconocimiento que se tiene sobre la aplicabilidad del uso de la tecnología en educación, así como de las bases en las que se sustenta el modelo pedagógico.

Se requiere de una transición, de la autocomplacencia a la autocrítica, que favorezca el desarrollo de la tecnología aplicada en la educación que, en el caso de la Telesecundaria en México, pueda ser orientada hacia el escenario deseable, donde los profesores desarrollen formas novedosas y creativas de enseñar y los alumnos descubran y construyan sus propios conocimientos.

Bibliografía

BUSTAMANTE, Enrique (1990): *Telecomunicaciones y audiovisual en Europa*, Madrid, Fundesco.

DIRECCIÓN GENERAL DE MATERIALES Y MÉTODOS EDUCATIVOS SEB y N-SEP (2004): "Situación actual de la Telesecundaria mexicana", en *Educación 2001*, n.º 11, agosto 2004, México, pp. 27-32.

NOGUEZ, Antonio (1982): *Prospectiva de la tecnología educativa al año 2000. La Telesecundaria*, México, GEFE-ILCE.

- GÓMEZ, Héctor (2005): "Ambientes culturales, mundos mediáticos y nuevos medios" en *Andamios*, año 1, n.º 2, México, pp. 97-120.
- OCDE (2001): *Education at the Glance*, <http://www.oecd.org/EN/document/0,,EN-document-4-nodirectorate-no-1-22129-4,00.html> [Consulta: octubre 2006].
- REBOLLAR, Angélica María (2007): *Las mediaciones didácticas en el modelo pedagógico de Telesecundaria*, tesis de Doctorado, México, ICEM.
- SANTOS DEL REAL, Annette (2004): "Reflexiones sobre la Telesecundaria", en *Educación 2001*, n.º 11, México, pp. 10-15.
- SEP (1989): *Programa de Modernización Educativa*, México, SEP-CONALTE
- WEITZNER DE SHWEDEL, Esther, y FONSECA, María de los Ángeles (1983): *Evaluación del aprovechamiento escolar en Telesecundaria*, México, SEP.